

Repalle, a repalle, al repalle, arreppalle

13/12/2019



*“En la cabalgata de Reyes la gente cogía caramelos **al repalle**”*

*“Había un puesto hoy en el mercadillo y las mujeres se tiraban **a repalle**”*

Con las diferentes variantes que dan título a esta publicación, hoy vamos a hablar de una palabra o expresión que hasta ahora no hemos encontrado fuera de Elda, por lo tanto *sería un localismo cagaldero genuino*, mientras no se demuestre lo contrario.

Nos referimos al término **repalle**, usado especialmente en las locuciones **a repalle** o **al repalle**, incluso **al arreppalle**: *¡esto es un repalle! ¡Ale, todos al repalle!*

¡Son cosas del arreppalle! (en este último caso aglutinando la preposición “a” junto al sustantivo, forma aparecida en el artículo de *Jover González de la Horteta*, “¿Será verdad que tenemos vidas paralelas?”, publicado en el semanario *Valle de Elda*, número 1.975 de fecha 6 de octubre de 1995, página 16).

Entre los significados que hemos recopilado del uso que de esta expresión hacen los hablantes eldenses, destacamos los siguientes:

A repalle o al repalle

- Coger todo lo que haya en un sitio sin tener en cuenta al resto de gente.

- Agarrar todo lo que se pueda con rapidez.
- Lanzar caramelos al aire y aglutinarse todos los presentes para recogerlos.
- Arrojar estampas o cualquier otra cosa al aire y al grito **¡a repalle!**, abalanzarse para ver quién cogía más.
- Arremeter para pillar cualquier cosa que haya a la mano sin miramiento, con ambición y codicia.
- Precipitarse a coger cosas sin criterio, de cualquier manera, al tuntún, a burro barra.
- Repartir la comida sin miramiento, sin igualar raciones.
- Comer **a repalle**: ‘Comer de manera desmedida, sin pensar en los demás, sin esperar a nadie’.

Como hemos podido comprobar, esta locución se utiliza para referirse a una situación de desorden, de desconcierto, donde cada uno hace lo que quiere, agarrando o cogiendo lo que haya, de cualquier manera, sin miramiento, sin pensar en los demás, con avaricia, sin encomendarse ni a Dios, ni al Demonio.

Bien, después de todo lo expuesto, ¿cuál sería el origen de esta expresión tan nuestra? Tras mucho indagar,

creemos que hemos encontrado la clave para resolver la cuestión, que nos parece la más plausible, mientras no se demuestre lo contrario. La procedencia estaría en la locución valenciana *a reball*, usado con las siguientes

acepciones: ‘de cualquier manera, sin reflexión, a la ligera, descuidadamente, sin miramientos, desordenadamente’, que, como podemos ver, coincide en buena medida con los significados que le damos en nuestra habla tradicional eldense. Además, *reball* a su vez proviene del verbo valenciano *reballar*, cuya acepción principal en el *Diccionari Normatiu Valencià* (DNV) es la de ‘lanzar con fuerza (una cosa)’, por ejemplo ‘lanzar la trompa’; pero también en el *Diccionari Catala Valencià Balear* (DCVB) encontramos un segundo significado, ‘lanzar una moneda o tejo al aire para sacar suerte’ en un juego deportivo, como por ejemplo la “pilota valenciana”. De esta manera también constatamos que existe correspondencia semántica con algunos de los significados que le damos en Elda por la presencia del verbo *lanzar*.

Desde el punto de vista fonético, la locución valenciana *a reball* se habría adaptado al habla cagaldera por el ensordecimiento de la bilabial /b/, que pasa a /p/, además añadiendo una /e/ paragógica (final) por la dificultad castellana para pronunciar la lateral palatal, correspondiente a la grafía *ll*, que no existe en posición implosiva (final de sílaba) en esta lengua.

También parece haberse producido un cruce entre **repalle** y el verbo valenciano *arrapar* (con el significado principal de ‘arañar’, pero también con las acepciones de ‘robar, quitar, mangar, sisar, etc.’), igualmente usado en Elda, dando lugar a la forma híbrida **arrepallar**, otro verbo eldense utilizado con el sentido de ‘robar’.